



Carolina Toló

En cuanto salió de su vehículo recién estacionado en el amplio aparcamiento exterior, Carla sintió el calor del sol sobre su frente. Había escogido un sobrio traje negro con minifalda, que había conjuntado con la blusa que Natalia le había confeccionado con ilusión.

Los cristales que cubrían el enorme edificio centelleaban. Por un momento tuvo la impresión de que aquel brillo era un alegre presagio. El éxito le esperaba tras esas ventanas, su futuro entero estaba ahí dentro, aguardándola.

Con el enorme portfolio de formato A3 empezó a caminar hacia la entrada, repasando mentalmente su destartalado taller, comprobando no **haberse** olvidado nada. Decidió que si la reunión de hoy daba los frutos esperados, alquilaría uno de los bajos del centro de negocios, que le parecía más adecuado para instalar su taller que cualquier otro de los que había visto en el centro. Además le daba la posibilidad de tener cerca un espacio para sus presentaciones, cuando lo necesitara, sin tener que prescindir de un sólo metro cuadrado, o realizar inversiones para un uso ocasional. Sí, aquello encajaba a la perfección con su proyecto.

Oyó la voz de la recepcionista dando indicaciones de la ubicación del centro. En cuanto acabó la conversación telefónica, surgió, con la gracia de una sirena y una amplia sonrisa, desde detrás del modernísimo mostrador plateado.

- Buenos días Señorita Sanchez! Me alegro que tuviera éxito en la convocatoria de su reunión, le he reservado la sala grande, tal como me indicó. Si lo desea puede subir para comprobar que todo sea de su agrado, y empezar a instalarse, yo recibiré a los asistentes y la avisaré cuando estén todos aquí.

-Gracias Beatriz! Sí, iré subiendo para prepararme. Eres muy amable.

- Si necesita cualquier cosa llámeme. Le he regulado el aire a 21 grados y he dispuesto el agua.

Subiendo por el ascensor sentía la humedad de sus axilas y de las palmas de sus manos. No, ahora no podía ponerse a sudar. Si se quitaba la americana su conjunto perdía el encanto. Debía recuperarse, no podía dejar que el estrés se apoderara de ella. Ya en la sala, dejó su bolso y su portafolio encima de la mesa y cerró los ojos. Respiró profundamente, sintió el agradable frescor de la estancia, el aire que se expandía en sus pulmones, el suave perfume del ambientador, el silencio absoluto... Estaba lista.

Visualizó a los industriales convocados, como si se encontraran allí ya sentados. Lentamente posó sus dedos en la suave mesa, y la fue recorriendo, acariciando, sintiendo su suavidad, su energía. Se imaginó en cada una de las sillas a un ejecutivo diferente. Les miraba a los ojos uno por uno, como si una simple mirada fuera suficiente para que entendieran su concepto y compraran su entusiasmo. Tenía que funcionar. Carla estaba segura que nunca antes habrían oído semejante innovación. La fusión perfecta entre moda y carácter. La llave de las ventas.

CINC Centres de Negocis i Assessoria

CINC BARCELONA | Lluçà 321 | 08019 Barcelona | +34 933 030 060

CINC GIRONA | Güell 58 | 17001 Girona | +34 972 940 940

CINC FIGUERES | Blanc 8 | 17600 Figueres | +34 972 505 100

www.cinc.com



La luz de la mañana se coló por las rendijas de su persiana, despertándole suavemente. Su mente rebobinó la película. Todavía perpleja por la sensación de realidad, se sintió feliz, iluminada... Ahora sabía por dónde empezar, en ese momento supo que la clave era el centro de empresas que había visitado el mes anterior. Sintió, profundamente emocionada, que ese instante era el inicio de la mayor aventura de su vida.

CINC Centres de Negocis i Assessoria

CINC BARCELONA | Lluç 321 | 08019 Barcelona | +34 933 030 060

CINC GIRONA | Güell 58 | 17001 Girona | +34 972 940 940

CINC FIGUERES | Blanc 8 | 17600 Figueres | +34 972 505 100

www.cinc.com